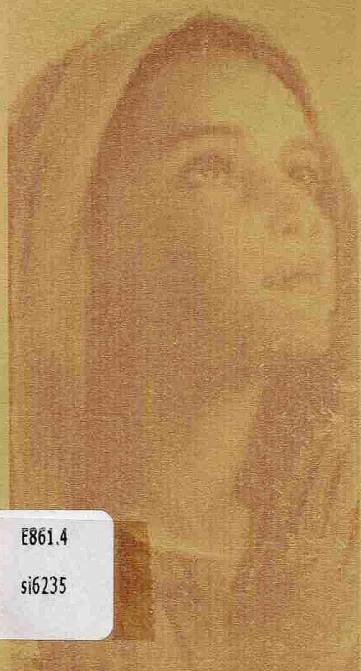


Rosas de Mayo



E861.4

si6235

2012

enfr 144533 (200)

E861.4

si 6235

UNIVERSIDAD DE CUENCA

ROSAS DE MAYO

2012



Presentación

La festividad mariana, que todos los años se desarrolla en el mes de mayo en la Universidad de Cuenca, se ha mantenido desde inicios del siglo anterior, y responde a una acendrada y ya tradicional manifestación cultural de gran parte de la comunidad universitaria.

En este marco, el canto poético en homenaje a la Reina de la Sabiduría, nuevamente se pone de manifiesto a través de la presente edición de "Rosas de Mayo", selección literaria que, desde 1904, ha ocupado un lugar importante en esta festividad.

En esta ocasión, recoge los poemas ganadores del concurso convocado en el mes de abril de 2012, y que han sido elegidos por un jurado constituido por destacados profesores universitarios. Complementan la publicación los textos de dos autores invitados, Alejandro Alemán (†), ex funcionario de la Universidad de Cuenca, y Tannia Rodríguez, poeta y profesora universitaria.

Cuenca, mayo de 2012

11-VI-2012

Edición de 100

Reina y Señora de todo lo creado

- Premio "Rosa de Oro"-

Invoco a Ti:

María: mujer sencilla que concebiste un hijo. Madre que albergaste nueve meses un ser en tus entrañas. Que sentiste los malestares de los primeros meses de embarazo. Que cargaste el peso en tu vientre del infante que pateas, vibra, suspira, solloza... La que probó el sabor de la incertidumbre ¿cómo será? ¿qué pensará? ¿qué sentirá? Valiente, la que soportó el inexplicable dolor del parto, para dar al mundo el fruto de su vientre. La que estrechó a su hijo en su corazón para transmitirle el néctar de la vida. La que brindó la dulce miel de sus senos y mezcló ternura, calor, caricia. La que barrió, lavó, sembró, cosechó, recogió leña, prendió el fuego, cocinó... La carpintera, que pasó el martillo, el serrucho, el clavo a José el carpintero. La que jugó con su hijo, haciendo casas con retazos de madera. La que con aserrín fabricó títeres, máscaras, pelotas, ilusiones... La que convirtió el hilo en abrigo. La que hizo todo, de todo, para que todo esté bien. La que veló el sueño de su niño y madrugó a rezar, a implorar. La pobre, la humilde, la prudente. La modesta, la sin prisas, la abnegada, la obediente. La de los mil deberes y sin derechos. La de la túnica blanca, que vistió sin luces, sin

lentejuelas, sin brillo. La del pelo largo, que no tuvo corona, ni diademas. La que no supo de abalorios, de perlas, de oro, de diamantes. La que prestó su vientre al salvador. La inmortal, la que vivió, vive, y vivirá siempre. La que fue, es y será, la que nunca fingió. La casta, la pura, la virgen, la sin mancha. La que vivió la angustia de perder un hijo. La que soportó en silencio la soledad de la ausencia. La que vivió el calvario, de la pasión y muerte, que subió a cuestras el camino del dolor, la que lloró en silencio, sin quejas ni protestas, que sufrió las heridas de los clavos, que cargó la cruz. La madre llena de fe que esperó la resurrección. La madre de Jesús, la madre nuestra. La bendita entre todas las mujeres. La que amó el misterio y dijo "hágase tu voluntad".

A la niñez de María

- Premio "Lirio de Plata" -

Desde qué largos silencios
tu corazón de niña inquieta
dejó dormida la infancia,
para mirar la vida y el amor que te ofrecían
con corazón de niña – madre:
¡María: inquieta golondrina en vuelo!

Allí entre silencios de pequeña madre
alegre danzarina, alondra azul de esperanza
Allí en un rincón de tu vientre
muy quedo, muy en silencio
un sueño despertó a la vida:
¡María: inquieta golondrina en vuelo!

La prolongación de tu infancia
La última muñeca: hacía jirones al viento.
Alegre danzarina en vuelo como de espuma marina
..Y brotó como aliento divino
la vida, el amor que daba su fruto
.. un nuevo ser acunaba tus sueños
.. una nueva infancia se unía a la tuya .
¡María: inquieta golondrina en vuelo!

Velo

- Mención -

Desde la fuente eterna,
tu sublime presencia desciende hacia nosotros;
su luz nos ilumina,
y en cada movimiento que dibujamos
en las hojas de nuestra vida,
resplandecen los matices más diversos
de la sabiduría.

Madre Divina,
he nacido de un pecho materno
pero busco abrigo en tu manto eterno.
He besado las manos de mi madre suplicando perdón,
porque en su mirada agotada,
he visto el reflejo celestial de tu grandeza.

Madre mística,
tus pies sobre la tierra y tu mano levantada hacia el cielo.
Detrás de la puerta del arrepentimiento,
esperas fielmente el solícito llamado de tus hijos
para conducirlos hacia la conquista
de las más altas virtudes.

Madre bendita,
en la ciencia del bien y del mal,
las leyes de Dios sin amor sería tiranía,
mas con tu amor es justicia divina.
Somos seres de flores, mariposas,
personas, estrellas y sistemas;
gravitando y viviendo deliciosamente
en el vientre del majestuoso universo.

Virgen de la Universidad

- Mención -

I

Ha llovido todo el año,
y en mayo no ha de parar.
Te busco Virgen, Mi Madre,
para que me hagas jugar.

II

Me gustas, pues sois perfecta,
Virgen de mi Facultad,
y si me ayudas poquito
sé que me voy a graduar.

III

Te cuento todas mis penas
y te bailo a son de rock,
eres tan sabia y tan buena
que yo te quiero un "montón".

IV

Estos sí son tus jardines,
con árboles color marrón,
que en mayo sí florecemos
y te cantamos un son.

V

Vives atada a mi alma.
Doncella, mi corazón.
Eres la mujer perfecta.
Eres la Madre de Dios.

VI

¿Qué haces que te queremos?
¿Qué nos vas a regalar?
María no digas nada.
Reina de la Universidad.

VII

Vos nos regalas los días,
las noches ¡no se qué más!
Virgen tú eres la Perfecta
mi amiga, mi Mamá.

Madre santa y sabia

- Mención -

Virgen, Santa Madre, tú tienes la pureza
y el brillo más precioso que una piedra fina.
Virgen Santa, tú que fuiste la escogida,
no te negaste a ser la Madre de nuestro salvador.

Oh, Madre Santa, yo siento la energía
y el poder que de ti fluye. Eres mi gozo,
la abogada ante Nuestro Poderoso:
cobija mi alma en tu maternal regazo.

Dame tu sabiduría con ternura y amor,
acógeme en el mundo del saber;
lléname con tus virtudes,
y cúbreme en este mundo de encanto.

Te alabo Madre mía al recibir tus bendiciones,
me he postrado ante ti,
para decir que eres nuestra Madre Santa y Sabia
Por tu bondad y amor de nuestro Padre Dios.

Virgen Madre mía

Fiel y reverente recibo como el mejor de los regalos
tu magnánima sonrisa.

Y con el humilde diccionario de mi corazón
te expreso mi imperecedero cariño.

Agradeciéndole al cielo porque eres Virgen mía
la guardiana de mi vida,
Quien con su infinita dulzura
cobija por las noches mi regazo.

Eres la esplendente estrella que iluminas
las páginas de mi historia.

Hoy más que nunca creo
que por ti existen los verdaderos milagros.

Ya que gracias a tu desbordante bondad
he vencido las adversidades del destino.

Y con este sencillo poema te agradezco
por el inmenso amor que tú siempre me prodigas.

Con la luz de tus ojos
siempre irradias de ternura el oasis de mi alma.
Tus candorosos labios
son el sutil beso que acaricia dócilmente mis entrañas.
Generosa y bondadosa,
noche a noche tu bendición impregnas en mi frente.
Y si en mis ojos brota llanto,
eres tú quien enjuga mis heladas mejillas.

Eres quien con su perenne afecto
intercedes por tus hijos cuando nos invade el pecado.
Y absuelves nuestras faltas
porque Madre en ti hay un océano de límpido perdón.
Abnegación y sacrificio
son virtudes que de ti en nuestras han emanado,
DIOS con su excelencia sabiduría
escogió para Jesús y para nosotros
a la mejor de las Madres.

Tú eres sinónimo de lo más puro y noble
que existe sobre la faz de la tierra.
Mi oración hacia ti es una melodía fastuosa
que jubilosa siempre tú la recibes.
En ella siempre evoco mi más profunda devoción
a ti Madrecita mía.
Virgen Santísima eres la afable musa
que me acompaña día a día.

Querida Madre, hoy te entrego estas frases
como rosas con pétalos de alegría.
Siempre tu imagen se refleja
en el firmamento de mis más hermosos sueños.
Tú eres el crepúsculo mágico
que rodea sutilmente a mi incesante memoria.
Porque junto a ti he encontrado
el verdadero secreto para ser realmente feliz.

Mujer

Pensar en lo más grande, en lo perfecto,
es pensar en lo más fino,
es pensar, sin duda en ti, mujer,
ser, cuerpo, alma, sentimiento,
esencia nacida allá en el cielo,
creada de la costilla de un hombre
ser por mil razones imperfecto
y en donde Dios puso su mano
para modelar al ser excelso,
encamando de lo lindo,
sin duda lo más bello.

Hizo de su cuerpo una melodía,
que retumba con fuerza en lo alto,
haciendo de su corazón y de su mente,
compases de amor entrelazados
que generan emociones en la gente,
reacciones, vivenciadas, mil estilos,
cual gotas que salpican en lo alto,
reproduciendo en cada una de sus vidas
los más caros sentimientos de una madre,
los sublimes sentimientos de María.

Una rosa para este mayo

María, almohada donde duermen mis años de desvelo, tiritar de mi lágrima desesperada, extensión de las campanas de mi risa y coloquio feliz que, sin embargo, nunca acaba.

Hoy he vuelto, María, como todos los hijos que se van de casa, con una grieta en el pecho y una valija vacía en vez de alma.

Y he vuelto a tus brazos, madre (si ha de permitirme llamarte así el Hijo de Dios, tu hijo), sin mi hábito y pensando en mi mortaja. He traído también mis recuerdos hasta la penumbra de la puerta que nunca cruzara.

Madre, ¿será que es feliz si navega entre las zarzas, ¿por qué, querubín de mi añoranza, he de hablarte en esta hora de dolores pasados y de mortajas?
¿Será, madre, que estoy cansada?

Aún el alba no despunta en mis cabellos aunque sé que muy pronto el ángelus despertará a la manzana; y pienso en el tiempo que se ha ido, lo hago sin demasiada tristeza y sin la alegría juvenil que entonces me embargaba; pero así son los hijos ingratos que vuelven a su casa, así: quejambrosos, sombríos y ermitaños, esquivos, así somos,

los tocados por el halo azul de los deseos, los amados por la muerte en día de convite festivo, de pampa loca que se extiende sobre el llano.

Así somos los que al olvido hemos sido obligados, apenas no nos animamos a tomar de los manjares que se nos ofrecen, apenas sí, tímidamente, respiramos.

Y él, también de entre los nuestros, lo recordarás porque te lo mencionaba cada noche antes de cerrar los ojos: su estatura alta, su piel dorada, los lunarés sobre su cara...

¿Quién sabe qué será de él?

¿Quién sabe si vendrá a tí?, ¿quién, si ha repartido su alma en mil estancias?

¿Si ha pagado la cuota de dolor que exige el crecimiento?

¡Quién sabe!!!!...

Por favor, sonríele por mí cuando llegue la mañana.





Rosas de Mayo, se terminó de imprimir el día 30 de mayo de 2012 en los Talleres Gráficos de la Universidad de Cuenca, siendo Rector el Ing. Fabián Carrasco Castro, Directora del Departamento de Cultura la Lcda. Eugenia Washima Z. y Regente de la Imprenta el Sr. Flavio Arias P.

El treinta y uno de mayo del año del
Señor de dos mil doce se solemnizó
por centésima octava ocasión, en
Santa Ana de los Ríos de Cuenca,
la Fiesta de la Madona de la
Universidad de Cuenca,

quien a trueque

de la divina

dulzura de

sus ojos

se alza

sobre

un

trono

corazon

de flores

sus plantas

poema de ventu

Centro de Documentación "Juan Bautista Vázquez"

